

**Sale**  
**LOS DOMINGOS**  
y de muchos  
**EXTRAORDINARIOS**

**DIRECTOR-FUNDADOR**  
**Eloy Perillan**  
**BUXÓ**

**NÚMERO SUELTO**  
**SE VENDE**  
**15 céntimos**  
de peseta.

**Números atrasados**  
**50 CÉNTIMOS**

**SUSCRIPCIONES**  
Madrid—3 meses,  
2.50 ptas.; 6 meses,  
5 pesetas; un año,  
9 pesetas.

**DIRECCION**  
**San Juan, 14**  
cuarto bajo.



## Suscripcion

CON EL DIARIO  
**EL LIBERAL**  
PROVINCIAS  
3 meses, 5 pesetas;  
semestre, 10 pesetas;  
año, 20 pesetas.  
EXTRANJERO  
Un año, 48 francos oro  
ULTRAMAR  
Un año, 10 pesos fts.  
PARA MADRID  
no hay suscripcion con  
**EL LIBERAL**

## La Broma sola

cuesta  
EN PROVINCIAS  
3 meses, 3 pesetas; 6  
meses, 5.50 ptas.;  
un año, 10 pesetas.  
EXTRANJERO  
Un año, 25 francos.  
ULTRAMAR  
Un año, 7 pesos fts.

**Administracion**  
**San Juan, 14,**  
cuarto bajo.

## ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

## SEMANA POLITICA

Rabio de celos, aparte!  
La prensa izquierdista que recibo á última hora, entona  
nos á su partido, cuando todos le creíamos descajari-  
ng-lo.

La reunion en el círculo de l. calle del Lobo—dice—  
heido precisamente todo lo contrario de cuanto asegura-  
lan nuestros enemigos. Tenemos vida y municiones para  
mo ho tiempo.

le permito poner en duda las predicciones de esa ju-  
tud aglutinada (que diría el amigo Ferreras).

La izquierda no ha muerto, pero la verdad es que ha  
b o testamento. Su médico de cabecera está en Madrid,  
y cuanto haga una visita más á la doliente, se la llevará  
Pateta, á quien será preciso confirmar con el nombre de  
Cristino.

Y verán ustedes cómo en estos meses de calor se dará  
algun beneficio en los circo de verano, para costear el en-  
tiero de la Margarita Gauthier de la política española.

De mí sé decir que no retiro un sólo pie de la tirada de  
ve osos que va á continuación (dedicados á ciertos bohemios,  
qu no á todo el partido), porque, bien pensada la cosa,  
le que puede resultar es que se hayan adelantado al-  
gu semanas mis funebres presagios.

Y sinó al tiempo, que la vida (dicho sea con perdon de  
Jorje Manrique y de Becerra Armesto) no es más que heno

verde por la mañana,  
seco á la tarde...

Reseñando las carreras,  
dice la prensa de fuste,  
que en el desfile brillaron  
los carruajes de costumbre;  
y especialmente una briska  
que lucía cierto duque.

—¿Briska? dije para mí;  
pues que á lucirla se apuren  
los condes y los marqueses,  
y demás sangres azules;  
ya llegará nuestro día  
y les daremos un tute.

El distrito de Almagro  
llaman á Navalcarnero...  
¡si habrán votado almas muertas  
al popular don Alfredo!

Fiori y Alberto Aguilera  
no vienen á este Congreso...  
¡mire usted! que quedar fuera  
dos hombres de tanto peso!

¡Camison viene por Hoyos!  
á mí no me ha sorprendido,  
que los hoyos á los médicos  
¡les están agradecidos!

Estamos en el trimestre de las averías: no transcurre un  
de horas sin que tengamos noticia de un percance, ó  
de amago de una necatombe.

—En la estacion de Andújar descarriló el lunes el tren  
nro 1, mato, y que pudo resultar fósforo ó dinamita.

—En la línea de Escadron, la máquina de un tren echó  
a una traviesa...

—En la tarde del día 7, por poco no se repitió cerca de  
villa coronada, la horrible tragedia del puente de Al-  
cuia.

Un escuadron de burras de leche de las que por la ma-  
ña nutren á los izquierdistas y por la tarde pastan á ori-  
lla del Manzanares, ocupó militarmente el puente de la  
lí a férrea, cercano á Jetafe.

En aquella parte del trayecto, los trenes descendentes  
to an velocidad inusitada para poder subir la gradiente  
qu comienza en dicha obra y termina en la estacion de Je-  
ta

El maquinista del tren-corto de Aranjuez (número 6)  
vió el peloton de cuadrúpedas alimenticias, y aunque al  
pronto dudó si serían burras de leche, ó electores ministe-  
riales que se dieran á recorrer el distrito, el hombre se  
alarmó fundadamente: tocó el Canalejas y Mendoz de la lo-  
comotora, y no sin grandes esfuerzos consiguió que el ba-  
tallon de nodrizas anuales saliese de la caja de la vía.

Sin esta sumision del ganado, casi seguro es que el tren  
hubiera descarrilado al entrar en el puente; y la prensa ofi-  
ciosa me hubiera colgado despues el sambenito de haber yo  
preparado en la demarcacion de mi obligada residencia,  
aquella falange revolucionaria. Afortunadamente, las po-  
bres burras fueron más previsoras que los guarda-vías á  
quienes de ordinario se les va la burra, y comprometen á  
los no menos pobres viajeros...

¡Dios sea loado, y permita que las celosas compañías  
de ferro-carriles persistan en su empeño de no cercar las  
vías, ni con tapias, ni con empalizadas, ni con seto vivo,  
ni con zanjas de anchura suficiente; contentándose con  
abrir estrechas cunetas que bien puede saltar el consejero  
más abultado (y no lo digo por D. Venancio Gonzalez; y  
jugando á la lim con los intereses de este pueblo ingo-  
bernable y rebelde que aguantan todos los abusos y soporta  
todas las imposiciones y truhanerías de los monstruos y  
notabilidades que le quieren redimir.

¡Amén!

El general Pavía y Albuquerque ha dimitido en seco,  
el alto puesto militar que el Gobierno le había confiado en  
el ejército del Norte.

Dicen que le reemplazará el general Martinez Campos,  
nombramiento que aplaudiré con toda la fuerza de mis pu-  
ños, porque ya es histórico en España que cuando D. Arse-  
nio manda tropas y hay algarrobos á la mano...

¡La mar, caballeros, la mar!

Y pues observo prudentemente que tambien se me va la  
burra, como á los guarda-vías de los ferro-carriles, apémo  
por la cola y saludo á ustedes con toda la efusion de mi  
carño, aconsejándoles que por ahora no emprendan viajes,  
porque estamos en la temporada de los accidentes.

ELOY P. BUXÓ.

Valdemoro, 10 de Mayo de 1884.

## EL PROCESO DE LA BROMA

(HISTORIAS ÍNTIMAS) (1)

### VII

#### ¿QUIÉN MATÓ LA ZORRA?

«El Liberal» publicó el día 6 del cor-  
ziente esta esquela funeral:

#### LA IZQUIERDA DINÁSTICA HA MUERTO

Su abuelo el duque de la Torre, su  
madrastra el Sr. Martos, sus ministros  
inconsolables, Cánovas testamentario,  
etc., etc.

Suplican á V. se sirva encomen-  
darla á Dios y asistir á su entier-  
ro que se verificará en el Círculo  
de la Izquierda mañana miércoles.

El duelo se despide en la calle de Ser-  
rano  
Se suplica de noche y la maleta.

Y no vale negar que al rético empuje  
de mi ruda campaña en verso y prosa,  
á pedazos reduje  
aquella grey inquieta y codiciosa.  
Apuntaré sobre esto, un buen detalle  
para que el más incrédulo se calle.  
El comité central de los izquierdos  
remitió circulares á la Habana,  
en lo cual no anduvieron aquí lerdos  
los que borrar querían los recuerdos  
de su caduca fe republicana.  
Y como en todas partes hay semilla  
de logrerros astutos,

maestros en hacer politiquilla,  
la circular debía dar sus frutos  
en la cubana Antilla.

Así fué, que no más llegar la bula  
del nuevo Papa al apartado islote,  
despertóse el instinto de la gula;  
y como hay en el mundo quien calcula  
que es cursi el matrimonio sin un dote,  
así hay, alrededor de los partidos,  
un numeroso lote  
de cuacos, solterones corrompidos  
(que se suelen llamar hombres corridos),  
cuyo entusiasmo patrio se subleva  
en cuanto ven que hay dote... vulgo, breva;  
y mientras no columbran el provecho,  
se mantienen al páiro, ó en acecho,  
llamándose doctores,  
y en esto de opinion, independientes  
¡Ya es antigua en España esta epidemia  
de rastros, famélicos gusanos,  
que deben ser oriundos de Bohemia,  
no por ser de cristal, por ser gitanos  
Pues bien: iba diciendo, que en la Habana  
se recibió la bula, ó el prospecto  
de la gran Panacea cortesana,  
y produjo en los cuacos tal efecto,  
que al punto organizaron su partido,  
con su gran comité que es lo primero  
que se nombra, de aquellos que han comido,  
y por el asa agarran el puchero.  
Designáronse varias comisiones  
del comité central, con tal motivo,  
según las instrucciones convenientes  
que enviaban los sábios comitentes...  
¡Cuántas derivaciones  
tiene el verbo comer, en ocasiones!  
bien se ve que es un verbo muy activo,  
y sobre todo, que es muy nutritivo!  
Tratóse de instalar un club zocato,  
con todo el aparato  
que requiere el espléndido argumento  
de un partido novato  
que ha de cobrar á todos el barato  
y busca la ovacion del alimento,  
y ha nacido en el lujo y el boato...  
Tomáronse mil notas  
de erogaciones, cédulas y cuotas,  
que apuntó cada hijo de vecino,  
con el fin de instalar un gran casino...  
porque aquí sin casino, no hay patriotas.  
Todo marchaba, pues, á maravilla  
en la gran capital de nuestra Antilla...  
Mas de repente, ¡oh rabia! ¡oh desconsuelo!  
un periodista ingerto en Maquiavelo,  
un oscuro soldado de la idea,  
mandó á la Habana la incendiaria tea...  
Quinientos ejemplares del periódico  
que remití primero, á precio módico,  
se vendieron á peso, y entre apuros:  
y á quince reales fuertes, y á dos duros...  
llevando una ventaja á los diarios  
de los nuevos sectarios  
en todo como en eso;  
los suyos se vendían allí al peso.  
El comité insular se descompuso;  
y del dinero que en brillantes pilas  
tenía ya, no se atrevió á hacer uso;  
leyó mi Broma, se quedó confuso...  
dió la siniestra voz de ¡Rompan filas!  
y la finca al casino destinada,  
quedó desalquilada;  
y el partido tomado tan á pecho,  
se vió, no bien formado, ya deshecho.  
Hoy mismo, cuando trazo estos renglones  
(que versos quieren ser y salen berzas  
á causa de tratar de comilonas,  
salvas sean notables excepciones),  
esté apurando sus mermadas fuerzas  
aquel partido joven y arrogante  
que presumió de Atlante  
y ha quedado, á Holofernes reducido,  
y por el tronco vertebral partido.

¿Qué es hoy la izquierda liberal dinástica?  
¡un pobre mito, una vision fantástica!  
¿Y que es aquella iglesia, ayer bendita

(1) Véase el núm. 122.



# LA BROMA



ELECCIONES CONSERVADORAS

Ayuntamiento de Madrid





por tantos condolientos de aventura,  
y tantos mercenarios de levita?  
Una ruinosa, solitaria ermita  
que ya no tiene cera... y menos, cura.  
Comenzó por Moret y acaba en Martos!  
La abigarrada turba que creía  
que al sol eclipsaría,  
contando con más flechas que los Parthos,  
se revuelca hecha trizas (y no cuartos  
porque teniendo algunos, viviría):  
ya no entra en el recuento  
de los partidos que hay en movimiento...  
Y de ella, sólo un hombre  
saca intacto el prestigio y el renombre;  
un general, de claro entendimiento,  
a quien el pueblo mira respetuoso,  
a quien reserva acaso nuestra historia  
el timbre más preciado y más glorioso,  
el de haber sido puro entre la escoria:  
el de haber mantenido su criterio,  
firme, robusto, levantado y serio,  
en ese charco de chillonas razas  
que pedían un rey con tales ganas,  
y Jove, ante su cháchara importuna,  
les dió el sol que secara su laguna.

Tal fin, pues, mi trabajo, y tal su fruto;  
la langosta, en estado de canuto,  
recibió tan buen golpe, que, atontada,  
débil y desmedrada,  
se ha arrastrado en constantes agonías,  
contando por ruidosas desazones  
las que sonó buclicas orgías;  
y hoy que ve hecho jirónes  
el trapo que ostentó como bandera,  
se desgrega en revueltos pelotones,  
que podrán reclutar con poco esfuerzo  
los partidos que quieran un refuerzo...  
Salvando, pues, lo bueno que hay en ella,  
y dirigiendo solo mis furiosos  
contra los vividores,  
terminé mi querrela.  
Y así como de Roma en la *Catala*  
había meretrices en subasta;  
y así como remata el carnicero  
desperdicios de res del matadero;  
yo con el mismo tono,  
saco mi mercancía y la pregonó:  
—A ver, ¿quién quiere sabios y estadistas,  
y juglares de club, y economistas,  
que lo mismo peroran sobre Atenas,  
que fundan cofradías y novenas;  
que adoran el santo óleo  
lo mismo que el petróleo;  
que hacen juegos de manos  
y tocan el violón a cuatro manos?  
[El que quiera satélites, sin miedo  
para hacer un fregado ó un barrido,  
y ofrezca buen salario... que alce el dedo!  
¡Se rematan despojos de un partido!]

ELOY P. BUXÓ (1).

Valdemoro, 10 de Mayo de 1884.

## LA ÚLTIMA HORNADA

En la fábrica electoral han sido elaboradas algunas docenas de diputados, hechos á la medida para uso del Gobierno.

Los hay grandes, medianos y chicos, según el uso á que los destine el zeñó Antonio, ese cabo de coros de la zarzuela conservadora.

Los jóvenes parlamentarios, que en su mayoría proceden de la nada y fueron concebidos, no por obra de varón sino milagrosamente, llegan al seno paterno de don Paco, y se posturan de hinojos, esperando que se les mande ladrar si es necesario; cosa que después de todo no ha de costarles gran trabajo, especialmente á los que proceden de la feraz Galicia, de la agreste Cataluña y demás lugares ignotos.

La obediencia ciega constituye el encanto principal de estos originales á la par que sencillos miembros de la Cámara, y el Gobierno les irá llamando por numeración, á fin de no molestarse en aprender los nombres de memoria. *El nombre no hace á la cosa*, que decimos nosotros los traductores correctos: lo esencial es el número; y cuantos más sean los adictos, mejor para el zeñó Antonio.

Los elegidos no saben adónde van, é ignoran para qué han sido creados.

En su mayor parte pertenecían á la clase humilde de los *cóngrios* políticos, que es una nueva especie de peces presupestivos, y vegetaban tranquilamente en sus aldeas, esperando un destino de dos ó tres mil pesetas anuales que les hiciera hombres; pero el dios Éxito ha querido elevarlos á la categoría de los Ordoñez, los Collantes y los Garrido Estrada, y hélos hoy convertidos en padres de la patria, sin más trabajo que el de haber buscado una recomendación para D. Francisco Romero, el Sonriente.

Ahora comienzan á llegar á la corte, y ya es chica la posada del Peine para contenerlos. Muchos se han traído el catre doméstico, porque no se acostumbran á otro lecho que aquel en que han dado sus primeras vueltas; y después de devorar en silencio un par de huevos con patatas que les ha presentado la mano solícita de la posadera, acuden á la Presidencia del Consejo, vestidos con sus mejores prendas, y preguntan respetuosamente al portero si pueden ver al zeñó Antonio.

—S. E. no recibe—les contesta el ugier con bronco acento.

—Dígale V. que somos los que han salido de esta última hornada electoral—replican ellos.

El portero se retira y vuelve al poco rato.—Pasen ustedes—dice—pero mucho ojo. ¡Y cuidado con manchar la alfombra!

Penetran en el salón, y en su aturdimiento saludan respetuosamente á un calorífero, creyendo que es un funcionario público vestido de negro; después se posturan delante del

zeñó Antonio, y quieren besarle las manos y todo lo demás que se les presente; pero Saturnino el subsecretario detiene sus ímpetus con una mirada de hombre experto.

—Lo primero que deben ustedes hacer—dice el zeñó Antonio—es ponerse más decentes.

—¿Más decentes?—se atreve á preguntar uno de los jóvenes electos.—Pues qué, ¿no venimos limpios?

—Cabayero—contesta el presidente—eso que usted trae encima, no es un gaban; eso es un felpudo.

—Pues mire V.: me lo ha mandado hacer después de las elecciones, para que no tuviera que decirme nada las malas lenguas del pueblo.

—A ver—replica el jefe de los conservadores—que lez traigan unos cepillos á estos caballeros para que se azeen, y á luego que los yeven á la caye de la Cruz pa que los viztan.

Los jóvenes se retiran después de limpiarse todo lo posible y no vuelven á parecer por la Presidencia del Consejo hasta que no han adquirido un terno de diez duros en el bazar del *Aguila*.

—Zeñore—les dice D. Antonio al verles de nuevo—¿téz han venio aquí pa hacer too aquello que á mí se me ofrezca, ¿estamoz? Lo que yo quiero es gente, manque no zirra pa ná. Er Gobierno, que se honra con mi presidencia, quiere que usted zean borrego, y aquel que ze opongá, que arce el deo: ¿estamoz?

—Diga V.—se atreve á preguntar uno de los jóvenes—¿se me permitirá ejercer de orador en esta legislatura? Yo me expreso muy bien.

—Aquí no hay más orador, que Mariano Catalina y Bagallar á lo zumo—replica indignado el zeño Antonio.

Los jóvenes comienzan á escamarse, pero se achantan por la buena y salen del palacio donde mora el monstruo, convencidos de que no sirven para nada absolutamente.

Pero poco á poco se van soltando; y un día se atreven á entrar en Fornos y piden un helado de los más grandes que haya; y otro día toman un simon y se van a paseo hacia el Retiro, y de calaverada en calaverada concluyen por entrar en los ministerios y solicitar credenciales, hasta que se deciden á echarse novia, y á cenar después del teatro, y á dirigir á los periódicos sueltos del tenor siguiente:

«El distinguido diputado Sr. Zerote presentará uno de estos días á las Cortes una exposición que firman los electores del distrito de Cascaciruelas, pidiendo se les conceda el establecimiento de un puesto de bebidas gaseosas en la plaza pública de aquella importante villa. Aplaudimos el celo del digno diputado.»

La importancia va lentamente rodeando los actos de estos Zerotes advenedizos, y á la vuelta de un par de meses, aquellos que llegaron á la corte con hongo de ala estrecha y levita de ala de pichón, se han convertido en elegantes caballeros que discuten en los cafés, *viscean* en los teatros é increpan en todas partes á los que no piensan como el zeñó Antonio.

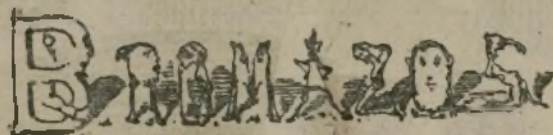
Pero su dicha no es completa, porque la elegancia, la autoridad y todas las demás prendas que constituyen su adorno, caen por tierra con estas solas palabras que les dirige el jefe del Gobierno:

—¡Eh! silencio y á votar todo el mundo; so cursis.

JUAN BALDUQUE.

El lunes próximo, á la hora que se anunciará oportunamente, se celebrará una misa rezada por el alma del difunto capitán de carabineros, D. Higinio Mangado, en la Colegiata de San Isidro el Real.

En la imposibilidad de repartir esquelas, se ruega á los numerosos amigos del finado que tengan por suya esta invitación.



Por Astorga ha salido Pío Gullon...  
¡Qué emoción!

A Asturias se va Toreno,  
bueno.

No sabe cuando vendrá.

¡Bah!

Quiere internarse en la selva

harto de sufrir aquí.

Pues, caballeros, por mí

que no vuelva.

Pina ha sido muy aplaudido en Barcelona con motivo del estreno de *La ducha*.

Aplauden á Pina y prenden á Buxó y á otros buenos republicanos...

¡Qué país!

No te vayas con canciones  
á la puerta de Cristino,  
que el hombre está muy quemado  
por cosas del izquierdismo.  
¡Vengan á mí los leales!  
gritó con potente brío,  
y sólo encontró un vasallo...  
Canalejas (don Pepito).

Eramos pocos...

Además de los Cánovas, los Silvelas, los Barzanallanas, los Bugallales y demás familias felices, ha aparecido en el horizonte político otra colectividad nueva.

Los Villaverdes.

¡Y yo que creía que Raimundín era único en su clase...

Con admiración lo leo  
y sufre el pecho sencillo:  
¡Va á dejar el Ateneo  
Cánovas el del Castillo!...  
(que es muy feo).

Una explosión en el polvorin de San Felipe de la Habana.

Otra explosión en Guadalcanal...

Por fuerza...

¡No ha salido diputado el niño mayor de D. Venancio Gonzalez!...

Hasta los primeros días de Junio no se celebrará la inauguración de la cárcel modelo.

Es decir, que los conservadores no nos podrán mandar á la nueva cárcel.

Porque, naturalmente, en Junio ya no habrá conservadores.

Parece que el devoto y general Terreros ha dispuesto que la guarnición de Madrid celebre los domingos y días festivos, grandes *paradas*.

Y es posible que responda  
la guarnición decoregada...  
Después de tanta *parada*,  
¿cuándo entramos en la *fonda*?

Los ministros se han pasado la semana en conferencias más ó menos interesantes.

Mire V. que el interés que despierte Quesada...

Pues ¿y Valdosera?

Recuerdo que una tarde quise oírle un discurso en el Senado, y por poco me muero del sentimiento.

Parece un fagot en oficio de difuntos.

Continúa el hermoso Moret desganitándose todos los miércoles en la universidad, so pretexto de dar conferencias sobre Administración.

No tiene necesidad de esos esfuerzos el digno ex-ministro de la Gobernación, para que reconozcamos sus felices disposiciones económicas.

Telegrama de *La Competente*:

«Soria 6.—Se ha cerrado la escuela de párvulos por la enfermedad reinante del sarampion.—Hoy ha llegado el Sr. D. Jacinto María Ruiz.»

Lo cual prueba que no hay nada distinto entre aquella epidemia y don Jacinto.

Y dijo un diario zurdo:

«La izquierda está viva, muy viva»  
(Y coleando.)

«Lo que hay es que no siempre llueve á gusto de todos...»

¡Buena! que llueva como usted guste; pero ¿á que truena?

«Cómo está el mundo, *bimba mia!*

Tampoco ha salido diputado Gonzalez Fiori.

¡Me cachis!...

Los diputados y senadores de la izquierda piensan reunirse el día 18 para convencerse de que nadie se entiende en el partido.

Probablemente hablará Becerra, ese verdugo del idioma.

¡Castellanos, á defenderse!

El Sr. Posada Herrera se retira á la vida privada.

Hace mucho tiempo que venía iniciándose en el teatro la desaparición del género bufo.

Los vecinos de Llanes tendrán que soportar ahora el repertorio de Santisteban.

¡Desventurados!

Por todas partes  
brindando amores,  
digo, bulletes,  
anden los dulces  
revendedores,  
ó ramilletes  
conservadores.

Se ha presentado el sarampion en Soria.

Opinión de un periódico conservador:

«Los republicanos, esos trastornadores de oficio, van sembrando por doquier el espanto y la ruina.»

Por telegrama que ha recibido el Ministro de la Guerra, se sabe que la langosta de Ciudad-Real, no es semejante langosta, sino zorrillistas en estado de canuto.

Jove y Hevia prepara un discurso para el momento en que comience á andar la máquina parlamentaria.  
Se toman precauciones para evitar el contagio.  
Porque los discursos de Jove son de los que se pegan.

*La Correspondencia* quiere saber de todo y suelta cada tontería que canta el credo.

Pocos días ha, ocupándose de la república ecuatoriana, cuya Asamblea ha declarado oficial y exclusiva la religión católica, dice:

«La pequeña república, en la cual vive todavía el noble espíritu de GARCÍA MORENO», etc.

Y ahora sepan los que lo ignoren, que GARCÍA MORENO, ex-Presidente del Ecuador, fué un CALOMARDE, ó cosa así, de cuyo noble espíritu y simpático nombre abominan todos los americanos que tienen sentido común.

## En venta.

Trasmisión para máquinas, fuerza de cuatro caballos, poleas, palomillas, árboles de hierro dulce y una bomba arpirante-impelente. Se venden. En esta Imprenta darán razon, de 2 á 5 de la tarde.

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.

(1) «Continuará en el próximo número», si Dios ó la Guardia Civil no disponen otra cosa.—La redacción se permite recomendar á los coleccionistas conserven todos los números en que se contengan estas HISTORIAS, porque esperamos que el interés irá creciendo, aunque ahora no se describan con toda claridad los propósitos del autor.